



XVI
Congreso Nacional de
Investigación Educativa
CNIE-2021

Prácticas Letradas en la Interacción Áulica de Estudiantes y Profesores Normalistas. Una Aproximación Sociocultural

Ma. Antonia Hernández Yépez

Benemérita Escuela Normal Federalizada de Tamaulipas
antonia.hernandez@benft.edu.mx

Alma Ma. del Amparo Salinas Quintanilla

Universidad Pedagógica Nacional
salinasamparo@gmail.com

Área temática 08. Procesos de formación.

Línea temática: Procesos formativos de alumnos, profesores, académicos, supervisores, directivos.

Tipo de ponencia: Reporte parcial de investigación.



Resumen

Desde una aproximación sociocultural, se presentan avances de investigación cualitativa con perspectiva fenomenológica hermenéutica, de las prácticas letradas que utilizan profesores y estudiantes normalistas en los procesos de interacción áulica. El propósito de esta investigación cualitativa permitió interpretar y comprender los significados que los participantes en la investigación, 11 estudiantes normalistas y una profesora, les asignan a las prácticas letradas que emergen en los procesos de interacción áulica, in situ y desde la virtualidad. En un primer acercamiento, mediante la formulación de categorías, se ha podido visibilizar la conceptualización de prácticas letradas, que está presente en los contextos, presenciales y virtuales, de interacción áulica. La usabilidad del lenguaje disciplinar, como un determinante en el ejercicio de prácticas letradas para favorecer la literalidad académica; y los aspectos emocionales que caracterizan la interacción presencial y virtual.

Palabras clave: *Prácticas letradas, formación inicial, sociocultural.*

Introducción

La lectura y la escritura que se realizan en el ámbito académico de las escuelas normales, son prácticas sociales del lenguaje que los estudiantes normalistas realizan durante el trayecto formativo. Estas prácticas letradas, a veces complejas, están inmersas en cada curso de la malla curricular del Plan de Estudios 2018 de la Licenciatura en Educación Primaria, que se organiza en un enfoque por competencias. Pero ¿cómo conceptualizan las prácticas letradas los estudiantes normalistas? ¿cómo utilizan el lenguaje disciplinar específico de la profesión docente? Cotidianamente, el trabajo del estudiante es interpretar lo que señalan los textos, leerlos y escribir sus opiniones sobre los mismos, lo que implica poner en juego sus conocimientos previos sobre los temas que tratan y relacionarlos con lo que proponen los autores revisados, con el fin de aplicar lo aprendido en sus prácticas docentes con alumnos en escuelas primarias, apropiándose poco a poco del lenguaje específico de un docente en formación, de una literacidad académica que les es propia. Estas situaciones educativas en las que los estudiantes normalistas enfrentan la práctica docente conlleva la realización de acciones que implican tanto a la lectura, la escritura y la exposición oral, elementos esenciales en la acción docente que, desde una perspectiva del modelo *Academic Literacies* de Lea y Street (2006), “donde se propone formar al estudiante para negociar las prácticas letradas dominantes” (Sito y Kleiman, 2017, p. 168), y se “examina cómo las prácticas de literacidad de otras instituciones [por ejemplo, el gobierno, los negocios, la burocracia universitaria, etc.] están implicadas en lo que los estudiantes necesitan aprender y hacer” (Vargas Franco, 2019, p. 26).

De esta forma, la literacidad académica, es considerada como una práctica sociocultural basada en la interacción interpersonal que se produce en un contexto escolar, cuya unidad básica está conformada por las prácticas letradas. Así, mediante un estudio de corte cualitativo, se buscó interpretar los significados que atribuyen estudiantes y profesores a las prácticas letradas, durante el proceso de formación inicial; y desde, un enfoque sociocultural, lograr la comprensión del fenómeno estudiado.

Aproximación teórico metodológica

El Plan de Estudios 2018, vigente en la formación inicial del profesorado, se sustenta en el enfoque centrado en el aprendizaje, que tiene como marco principal la concepción constructivista y sociocultural del aprendizaje, que, sin duda respaldan la literacidad académica de manera implícita y, por consiguiente, a las prácticas letradas. Sin embargo, no aparecen de manera explícita en ese documento oficial. Ante este vacío, emerge, como un aspecto esencial de la fundamentación suscrita en el citado documento, el estudio de prácticas letradas, como la lectura y escritura desde posturas socioculturales, que “constituyen la perspectiva más aglutinadora para

estudiar el fenómeno de la literacidad, la cual es concebida como un conjunto de prácticas sociales que se originan de hechos de escritura, conocimientos, normas y organizaciones sociales” (Alexopoulou, 2018, p. 66).

En este enfoque sociocultural y crítico ubicado dentro de los nuevos estudios de literacidad, diversos investigadores, Martos García (2010); Poveda y Sánchez (2010); Hernández Rojas (2012); Paxton y Frih (2014); Chávez González y Cantú Ortiz (2015); Camilo Zárate, González Serrano y Flórez Romero (2015); Birgin (2018); Orlando (2019); Chavira Álvarez, Serrano Castañeda y Ramos Morales (2019); Sito y Kleiman (2007); Mesía Marino (2008); Zavala (2009 y 2011); Vargas Franco (2013); Martínez García y Posada Carmona (2017); Riquelme Arredondo (2016); Daminova, Terasova y Kirpichnikova (2017); Freeman (2019), han desarrollado indagaciones sobre las implicaciones de la literacidad académica en el contexto académico, social o cultural.

Las investigaciones revisadas, abordan aspectos relacionados con prácticas letradas como la lectura y la escritura, plantean diseños de estrategias, cursos o planes de estudio, así como aplicación de métodos y parten de los hallazgos encontrados en los procesos de literacidad académica. Así también, muestran diferentes tópicos implícitos en la literacidad académica; pero, no abordan específicamente, la forma en cómo las prácticas letradas, desde un enfoque sociocultural son desarrolladas en escuelas formadoras de docentes; esto es, que no se describen las formas en cómo utilizan el lenguaje hablado o escrito los futuros docentes en las interacciones docente–alumno, ni qué es lo que hacen con los textos que leen y escriben; así como tampoco, mencionan el sentido que les dan a los mismos, durante sus actividades académicas. Situación que no es ajena en las escuelas normales, en las que, las prácticas de literacidad académica desde este enfoque sociocultural son casi nulas e inexistentes. Se afirma lo anterior después de una revisión exhaustiva de artículos de investigación normalista en México, donde se pudo notar que éstos se han centrado, en las dificultades en torno a la lectura y hábitos de lectura desde un enfoque del déficit, o en los niveles de comprensión lectora desde un enfoque cognitivo. Por tal razón, se hace necesario el presente estudio sobre las prácticas letradas en la formación docente en el contexto de las escuelas normales mexicanas, desde una perspectiva sociocultural, que ayude a redimensionar este proceso durante la formación docente inicial.

La literacidad académica desde un enfoque sociocultural, conforma un conjunto de prácticas sociales de escritura y lectura situadas, que involucran saber cómo hablar y actuar en los discursos académicos, a fin de construir nuevos conocimientos en las aulas de clase, mediante la comprensión y el compromiso significativo entre estudiantes y profesores, donde se implica la identidad ideológica y cultural en relaciones asimétricas de poder (Zavala 2009, Boughey, 2000, Lea y Street, 2006, Freeman, 2018, Barton y Hamilton, 2004, Gee, 2015). Desde el modelo el de la *literacidad académica* de Lea y Street (2006), que se enfoca en “la creación de significado, la identidad, el poder y la autoridad y pone en primer plano la naturaleza institucional de lo que “cuenta” como conocimiento en cualquier contexto académico particular” (p. 228), se ubican las investigaciones realizadas con el enfoque de los Nuevos Estudios de la Literacidad (NEL), “que buscan entender cómo las estructuras de poder orientan las prácticas sociales” (Sito y Kleiman, 2017, p. 166) en oposición a una concepción que observa a la

lectura y escritura de manera neutral. Virginia Zavala (2009), expresó que, “al conjunto de prácticas letradas articuladas entre sí, que pueden asociarse a un contexto social específico [a la escuela, a la familia, al trabajo, a la iglesia, a la comunidad, etc.] se le conoce como literacidad” (p. 27). Estas prácticas se realizan de manera común en el ámbito social y de igual manera en el escolar. Desde estas perspectivas socioculturales, la literacidad, enfatiza la importancia de las interrelaciones sociales, mismas que se desarrollan a través de las diversas manifestaciones del lenguaje.

En este entramado, propio de las escuelas formadoras, se observa que, la lectura y escritura son actividades insustituibles para el logro de los aprendizajes, porque, “la literacidad siempre implica una manera de usar la lectura y la escritura en el marco de un propósito social específico” (Zavala, 2009, p. 23), la comunicación se favorece por escrito o a través de la lectura, con una finalidad; y en la escuela normal, estas actividades siempre persiguen propósitos acordes a los señalado en los programas de estudios, sin embargo, “leer y escribir no son fines en sí mismos: uno no lee o escribe para leer y escribir. Al contrario, son formas de lograr objetivos sociales y prácticas culturales más amplias” (Zavala, 2009, p. 24). Entonces, leer y escribir no son sólo habilidades psicolingüísticas y cognitivas, sino que van más hacia la interacción social que el sujeto realiza en el contexto cultural en el que se encuentre.

Las prácticas letradas utilizadas por los estudiantes y profesores normalistas, involucran el manejo de códigos propios de su formación docente inicial, la función del discurso y de los roles que asumen como lectores y autores de los textos que leen o escriben, en donde está implícito su bagaje cultural, social y académico, punto medular en este trabajo de investigación. Al respecto,

los NEL conciben el texto escrito como una herramienta inserta en un contexto sociocultural, que utiliza para desarrollar prácticas sociales en un lugar y un momento determinados; es decir, piensan la lectura y la escritura como prácticas sociales en las que las personas utilizan los textos situados socio históricamente, en contextos particulares, para desarrollar funciones concretas en instituciones establecidas con unas relaciones de poder determinadas. (Chávez González y Cantú Ortíz, 2015, p. 41).

Conceptualizaciones que son recuperadas en esta investigación, centrada en el enfoque de los nuevos estudios de literacidad, donde “la lectura y la escritura como prácticas letradas inherentes a las relaciones sociales” (Lorenzatti, Blazich y Arrieta, 2019, p. 3), se encuentran “conectadas al mundo social, a partir de determinadas formas de actuar y de creer, y de diversas maneras de interactuar con el lenguaje oral” (Zavala, Murcia y Ames, 2004, p. 9), y que se ubica en la perspectiva epistemológica del constructivismo social. Asimismo, se apoya en una postura fenomenológica y hermenéutica; por lo que, se busca comprender las experiencias, los significados y las percepciones, que conforman las prácticas letradas de los estudiantes y profesores normalistas, a partir de los contextos cultural, social y académico en los se realizan los procesos de mediación entre los sujetos. Entonces, desde esta perspectiva cualitativa, se busca “explorar y entender el significado individual o grupal”

(Creswell y Creswell, 2018, p. 4) que los estudiantes normalistas le otorgan a las prácticas letradas; para ello, desde la perspectiva de la producción horizontal del conocimiento (PHC) se buscó “investigar desde las voces de las distintas disciplinas científicas en diálogo con aquellas no académicas y que pesan de forma diferente en el conocimiento social” (Corona Berkin, 2019, p. 11), al indagar en igualdad discursiva, con los participantes, “donde surgieron múltiples razones y se produjeron nuevas respuestas” (Corona Berkin, 2019, p. 13).

En esta primera etapa de la investigación se analizaron las cartas o narrativas, entendidas como documentos personales que contenían relatos de los estudiantes, 11 alumnos de sexto semestre de la licenciatura en educación primaria y una profesora. Escritos en primera persona sobre parte de su vida escolar, a manera de “reflexiones sobre un acontecimiento o tema específicos” (Taylor y Bogdan, 1987, p. 140). En el proceso de sistematización y análisis de los datos cualitativos, se obtuvo la información de las cartas, a través del registro sistemático de notas obtenidas en éstas. Posteriormente se codificó la información obtenida que se agrupó en categorías emergentes, en concordancia con los postulados de los nuevos estudios de la literacidad, Zavala (2009), mediante categorías que se construyeron de manera colectiva, de acuerdo con los componentes básicos de las prácticas letradas, interacción profesor-estudiante, eventos letrados, entre otros. Estos códigos permitieron asignar unidades de significado a la información recopilada. Al integrar la información, se relacionaron las categorías obtenidas en el paso anterior, entre sí y con los referentes teóricos de la investigación. Posteriormente, se estableció un diálogo, entre voces, con todos los participantes en la investigación, para favorecer la argumentación plural; y con ello, el rescate de la experiencia desde una perspectiva diversa. De esta forma, las categorías que se presentan en los resultados parciales son: Prácticas Letradas en la Interacción Docente-Alumno. De lo presencial a lo virtual; Prácticas Letradas In Situ, Interacción Áulica y Prácticas Letradas Virtuales.

Prácticas Letradas en la Interacción Docente-Alumno. De lo presencial a lo virtual

Las prácticas letradas que se desarrollan en la escuela normal comprenden eventos letrados de lectura y escritura que los estudiantes realizan en las aulas de clase (hoy virtuales) con el fin de comunicar, de manera oral o escrita, la comprensión de lo leído o de dar a conocer sus ideas u opiniones sobre los temas tratados en clase. Porque, “la literacidad académica es el conjunto de prácticas letradas que ocurren y tienen sentido dentro de una comunidad académica discursiva y disciplinar” (Hernández Rojas, 2012, p. 44). Así, mediante diversos eventos letrados, entendidos como, episodios observables que surgen de las prácticas y son formados por éstas a través de actividades repetidas y regulares, los estudiantes se adentraron en las formas específicas de la cultura académica normalista, porque, la lectura de textos académicos, como práctica letrada, se convirtió para ellos en un gran reto desde su primer día en clases “entrar a la normal fue un cambio muy drástico” (C 11, A 11, h. 1), ya que, por lo regular, sus maestros les dejan de tarea la lectura de un texto previo a la clase, así, una vez “que ya comprendimos la lectura empezamos a hablar sobre ella que es lo que dice el autor en la lectura, cómo

es que nosotros lo interpretamos y qué podemos sacar de esa lectura y qué ayuda nos puede dar” (C11, A 11, h. 1). Al cambiar sus rutinas de estudio, los estudiantes sintieron la presión por comprender los textos; aunque a veces, éstos fueran muchos y por consiguiente las evidencias escritas también.

Lo anterior muestra un cierto grado de frustración, ya sea por la gran carga de lecturas o por la dificultad de apropiarse del contenido de las mismas; además, de enfrentar la tarea de la interpretación para registrar mediante la escritura, que realmente comprendieron el texto. Esto, les exige pasar del manejo de un lenguaje cotidiano o coloquial a uno formal, el del docente.

Prácticas Letradas In Situ, Interacción Áulica

Los docentes formadores involucran a los estudiantes normalistas en el manejo de tecnicismos propios de cada asignatura. Aprender historia en la escuela normal, es buen ejemplo: “La vez pasada estamos viendo el modelo de educación de la historia y los puntos que la componían como: los conceptos de primer y segundo orden, las fuentes primarias y secundarias de información, entre otras cosas” (C8, A 8, h. 1). El lenguaje disciplinar de esta asignatura, es mostrado por la docente titular como algo que puede ser fácil de entender y de aprender. Sin embargo, para los estudiantes, no todos los docentes dominan el lenguaje disciplinar y se privilegian estrategias que poco favorecen el desarrollo de competencias básicas de la tarea docente, “hubo una ocasión que la maestra nos puso una lectura para que la analizáramos y un compañero le pregunto de qué se trataba y ni la maestra sabía de que se trataba” (C 6, A 6, h. 1). Al contrastar las dos situaciones se percibe que los docentes formadores tienen una gran responsabilidad, ya que al desarrollar sus cursos deben integrar el lenguaje disciplinar, además, los estudiantes esperan de ellos las indicaciones precisas para efectuar sus actividades de aprendizaje e ir favoreciendo la reflexión y la usabilidad de prácticas letradas que son específicas en la interacción docente. Por ello el uso de estrategias en estas interacciones docente–alumnos en el ámbito normalista, son imprescindibles para el desarrollo de las prácticas letradas. Al respecto, un estudiante señaló, “las estrategias que utiliza esta maestra siempre nos llevan a reflexionar, su práctica no es mera tradicional, sino que ella sabe hacer que todos participemos” (C5, A 5, h. 1). Sin embargo, también señalaron que “no todos los maestros son así” (C5, A 5, h. 1). Estas formas diversas de estrategias de enseñanza son percibidas por los estudiantes normalistas y favorecen emociones y sentimientos complejos; y algunas veces, encontrados. Por lo que, un ambiente de confianza en clase o fuera de ella, abre la oportunidad de realizar buenas prácticas letradas, propias de la profesión.

Actualmente, los estudiantes normalistas, sienten la presión de las clases en línea, así como por cumplir con sus deberes escolares a tiempo, por ello, ante las dificultades que se les presentan cotidianamente se muestran preocupados y enfadados, sobre todo con el exceso de tareas, “[la maestra] envía muchas tareas y quiere que las entreguemos ese mismo día, a veces son como 4 y pues tenemos que hacerlas a pesar de que tenemos más tareas” (C 6, A 6, h. 1). El trabajo virtual es complicado, les genera ansiedad y estrés, al respecto un alumno expone que: “Las clases en línea me tienen por demás abrumado, en especial una clase, y si te soy sincero

creo que es mi culpa, porque yo no estoy entendiendo lo que la maestra nos explica, aunque ninguno de mis compañeros tampoco” (C 10, A 10, h. 1). ¿Cómo aprender si se sienten abrumados y cansados?

En estos textos se muestra la incomodidad del estudiante en algunas de sus clases y representan un gran obstáculo para el ejercicio de prácticas letradas que favorezcan la creación de la literacidad académica que los identifique con la profesión.

Prácticas Letradas Virtuales

Ante la situación actual, la escuela normal en cuestión, ha establecido estrategias de comunicación entre alumnos y docentes apoyadas en diversas plataformas que no les aleja de la apropiación de la literacidad académica normalista. “Las clases son desarrolladas a través de las plataformas de meet, classroom y redes sociales como whatsapp para aclarar dudas y estar en contacto entre docente-alumno, alumno-docente” (C1, A 1, h. 1). Los programas educativos fueron desarrollados, apoyados en la tecnología, mediante interacciones virtuales con sus docentes y con sus propios compañeros. Es claro que la mayoría de los estudiantes y docentes ya estaban familiarizados con estas herramientas tecnológicas; sin embargo, las circunstancias los llevaron a explorarlas y a utilizarlas a mayor detalle y con buenos resultados. “Ha sido una comunicación muy buena con la maestra en cuanto expresarnos, dar nuestras propias conclusiones hasta las explicaciones, si se trata de trabajar, nos manda trabajos por classroom” (C7, A 7, h. 1). Por lo que, el ritmo de trabajo siguió, aunque con otra modalidad, interacción docente-alumno desde la virtualidad en la que se favoreció el ejercicio de prácticas letradas en línea, con un lenguaje académico diferente, como classroom, meet, whatsapp, videollamadas, entre otros.

Conclusiones

Durante el trayecto de formación inicial, el estudiante normalista construye un lenguaje disciplinar que lo identifica como docente. Esta construcción se realiza desde ejercicios propios de la literacidad académica, conformada por prácticas letradas, presenciales y virtuales. El estudio de éstas desde el enfoque sociocultural permite la identificación de los significados que estudiantes normalistas y profesores atribuyen a las prácticas letradas, así como, la usabilidad de un lenguaje disciplinar propio de la tarea docente.

Referencias

- Alexopoulou, A. (2018). *La enseñanza de E/LE desde la perspectiva de la literacidad crítica*. En: Alexopoulou, A. (Coord). *Tendencias y líneas de investigación en lingüística aplicada a la enseñanza del español como lengua extranjera*. España: Ediciones del Orto.
- Barton, D. & Hamilton, M. (2004). La literacidad como práctica social. Zavala, V., Niño-Murcia, M. y Ames, P. (Eds.) *Escritura y sociedad: nuevas perspectivas teóricas y etnográficas*. Lima: Red para el Desarrollo de las Ciencias sociales en el Perú.
- Birgin, J. (2018). *Tensiones y potencialidades del diario de ingresantes a la universidad como dispositivo de registro en una investigación sobre prácticas de literacidad*. <https://rid.unrn.edu.ar/bitstream/20.500.12049/4752/1/Ponencia%20Jimena%20Birgin%20-UNESCO%202018.pdf>
- Bouhey, C. (2000). Multiple Metaphors in an Understanding of academic Literacy. *Teachers and Teaching: Theory and practice*. 6 (3), 279-290. Doi: 10.1080/713698740
- Camilo Zárate, G., González Serrano, A. & Flórez Romero, R. (2015). La literacidad en la comunidad Afrocolombiana de Tumaco. *Forma y Función*, 28 (2) 155- 182. <https://revistas.unal.edu.co/index.php/formayfuncion/article/view/53548>
- Corona Berkin, S. (2019). *Producción horizontal del conocimiento*. Alemania: Calas
- Chaves Salas A. L. (2001). Implicaciones educativas de la teoría sociocultural de Vigotsky. *Educación*, 25 (2). https://www.uv.mx/personal/yvelasco/files/2012/08/Implicaciones_educativas_de_la_teor%C3%ADa_sociocultural_de_Vigotsky.pdf
- Chávez González, G. & Cantú Ortiz, L. (2015). La literacidad académica de los estudiantes universitarios. Un acercamiento a las prácticas letradas. *Revista Ciencia UANL*. 18 (71). <http://cienciauanl.uanl.mx/?p=3050>
- Chavira Álvarez, L. S., Serrano Castañeda, J. A. & Ramos Morales, J. M (2019). *La tutoría par como estrategia para el desarrollo de la literacidad académica en estudiantes de educación superior*. Recuperado de <http://www.comie.org.mx/congreso/memoriaelectronica/v15/doc/2598.pdf>
- Creswell, J. W. & Creswell J. D. (2018). *Research Desing. Qualitative, Quantitative, and Mixed Methods Approaches* (5ª ed.). Los Angeles: SAGE
- Daminova, E. R., Tarasova, V.V. & Kirpichnikova, A. A. (2017). Academic writing as a key component of academic literacy. *The Turkish Online Journal of Design, Art and Communication TOJDAC. Special Edition*. Doi: 10.7456/1070ASE/070
- Freeman, K. (2018). *Investigating First Year Undergraduate EAL Students' Academic Literacy Experiences*. Thesis (PhD Doctorate). Griffith University
- Gee, J.P. (2015). The New Literacy Studies. Rowsell, J. & Pahl, K. (eds.). *The Routledge Handbook of Literacy Studies*. London/New York: Routledge
- Hernández Rojas, G. (2012). Teorías implícitas de escritura en estudiantes pertenecientes a dos comunidades académicas distintas. *Perfiles educativos*, 34 (136), 46 - 62. Doi:10.22201/iisue.24486167e.2012.136
- Lea, M.R., & Street, B.V. (2006). *The "Academic Literacies" Model: Theory and Applications*. *Theory Into Practice*, 45 (4). College of Education and Human Ecology, The Ohio State University. https://www.researchgate.net/publication/47343136_The_Academic_Literacies_Model_Theory_and_Applications
- Lorenzatti, M. C., Blazich, G. & Arrieta, R. (2019). Aportes de los nuevos estudios de literacidad al campo de la educación de jóvenes y adultos. *Íkala*, 24 (2), 291-305. Doi: 10.17533/udea.ikala.v24n02a06

- Martínez García, D. A. & Posada Carmona, J. A. (2017). *Literacidad Académica: Experiencias de apropiación de prácticas de lectura y escritura en la formación de estudiantes indígenas*. (Tesis de Licenciatura). Universidad de Antioquia. Facultad de Educación.
- Martos García, A. E. (2010). Las prácticas de lectura/escritura y los enfoques etnográfico y geográfico. *Didáctica. Lengua y Literatura*, 22, 199-229. Recuperado de <https://revistas.ucm.es/index.php/DIDA/article/view/DIDA1010110199A>
- Mesía Marino, Y. L. (2008). *Falta de articulación de las diferentes voces de la literacidad académica: un estudio en un centro preuniversitario*. Facultad de Letras y Ciencias Humanas. (Tesis licenciatura) Pontificia Universidad Católica del Perú.
- Orlando, V. (2019). Enseñanza universitaria y literacidades académicas; perspectivas presentes y horizontes futuros. *Revista Linguagem & Ensino, Pelotas*, 22 (3), 616 – 638. doi:10.15210/rle.v22i3.16669
- Paxton, M., & Frith, V. (2014). Implications of academic literacies research for knowledge making and curriculum design. *Higher Education*, 67, 171-182. doi:10.1007/s10734-013-9675-z.
- Poveda, D. & Sánchez, J. J. (2010). Las prácticas y estilos de literacidad de los adolescentes fuera de la escuela: una exploración cuantitativa de las relaciones entre literacidad, escolarización y origen familiar. *Sociolinguistic Studies*, 4 (1), 85 -114. doi:10.1558/sols.v4i1.85
- Riquelme Arredondo, A. (2016). *Prácticas pedagógicas de literacidad en sectores vulnerables con buenos resultados de aulas de segundo ciclo de enseñanza básica, región metropolitana, Santiago Chile*. (Tesis de Doctorado) Centro de Estudios Avanzados en Niñez y Juventud alianza de la Universidad de Manizales y el CINDE.
- Secretaría de Educación Pública. (2018). *Planes de estudio 2018. Licenciatura en Educación Primaria*. México: DGESEPE. https://www.dof.gob.mx/nota_detalle.php?codigo=5533902&fecha=03/08/2018&print=true
- Sito, L. & Kleiman, A. (2017). “Eso no es lo mío”: un análisis de conflictos en la apropiación de prácticas de literacidad académica. *Universitas Humanística*, 83, 159 -185. <https://www.redalyc.org/pdf/791/79149756008.pdf>
- Taylor, S. J. & Bogdan, R. (1987). *Introducción a los métodos cualitativos de investigación*. Barcelona: Paidós.
- Vargas Franco, A. (2013). *Revisión entre iguales, escritura académica e identidad en la formación docente en una universidad colombiana*. (Tesis doctoral) Universitat Pompeu Fabra.
- Vargas Franco, A. (2019). *Escritura académica e identidad en la educación superior. Un enfoque sociocultural*. México: Tecnológico Metropolitano.
- Zavala, V. (2004). Literacidad y desarrollo: los discursos del Programa Nacional de Alfabetización en el Perú. Zavala, V., Niño-Murcia, M. y Ames, P. (Eds). *Escritura y sociedad: nuevas perspectivas teóricas y etnográficas*. Lima: Red para el Desarrollo de las C. S. en el Perú.
- Zavala, V. (2009). *La literacidad o lo que la gente hace con la lectura y la escritura*. En: Cassany, D. (Ed.) *Para ser letrados*. Barcelona: Paidós.
- Zavala, V. (2011). *La escritura académica y la agencia de los sujetos*. El español escrito en contextos contemporáneos. Cuadernos Comillas, 1 (56), 52-66. España: CIESE